

ACCION CATÓLICA DE LA MUJER

Con censura eclesiástica

JUNTA DIOCESANA
CÓRDOBA

Noviembre 1928

Año VIII

Domicilio social: Ambrosio de Morales, 11

Boletín Núm. 90

La educación de los hijos corresponde a los padres

La obra de la educación exige una perfecta inteligencia entre el padre y la madre: aunque sobre ciertos puntos haya entre ellos divergencia de opinión, es preciso evitar a todo trance que los hijos se enteren.

A solas, en sus conversaciones íntimas, es donde el padre y la madre deben discutir sobre aquello en que con relación a los hijos piensen de distinto modo; pero cuidando, de que los niños no adviertan esas afectuosas controversias; porque con ello se debilitaría considerablemente la autoridad de los padres.

La educación de los pequeñuelos, y aún la de los mayores, suele estar a cargo de la madre, pues ocupado el padre largas horas fuera del hogar, no puede vigilar sino desde bien lejos a los seres a quienes su trabajo proporciona el pan cotidiano. Tiene que limitarse las más de las veces a apoyar con su autoridad la de la madre, y cuidará mucho de no desaprobar *delante de los hijos* los castigos por aquélla infligidos, ni de contrarrestar con su actitud los deseos de la madre.

En este respecto hay varias maneras

de obrar torpemente. La madre ha creído deber imponer un castigo: el marido entra en aquel momento, encuentra llorando al niño, y sin enterarse de nada, exclama: «¡Es ridículo estar a cada instante regañando a los niños! ¡Tiempo tienen de llegar a ser juiciosos!» El chiquitín no esperará a que lo repitan, y en la primera ocasión en que la mamá intente castigarle, sabrá muy bien escudarse tras la autoridad—o la debilidad—del padre.

Otro ejemplo. Un padre, cuando vuelve de su trabajo, no quiere encontrar en su casa más que recreo y distracción; cede a todos los caprichos de los niños, juega con ellos, todo se lo pasa, y deja exclusivamente a la madre el papel de reprenderlos y castigarlos. Nada tiene de extraño que él sea objeto de todas las caricias y preferencias, con grave detrimento de la labor educadora de la madre, que, por lo mismo que está siempre con ellos, no debe ni puede tolerar lo que el padre está dispuesto a sufrir durante los instantes que para en la casa.

Pero las mejores cosas tienen a veces sus lunares. Tal ocurre con la educación

maternal, que, por el exceso mismo de sus cualidades, tiene el peligro de convertir al niño en una gran sensitiva.

El chiquitín, por ejemplo, se coge un dedo contra una puerta: la madre, toda emocionada y lloriqueando, le toma en brazos. «¡Ven, ángel mío! ¡Te has hecho daño, pobre mío!» Y siguen a ésta todas las metáforas propias del caso. El niño, que desde el primer instante no pensó ya en su pellizco, al ver la inquietud maternal no tarda en contagiarse: cree verdaderamente que debe llorar, y, ni corto ni perezoso, derrama un Océano de lágrimas por un mal completamente imaginario.

Para que la obra de la educación se lleve a cabo en perfectas condiciones, no basta que haya inteligencia o acuerdo aparente entre el padre y la madre: es necesario que sea *real y temprana*.

¡Cuántos padres y madres son culpables de la carencia de educación de sus hijos por haberla comenzado demasiado tarde! Desde que el niño está en la cuna hay que preocuparse de que adquiera buenos hábitos, o mejor aún, de que no los adquiera malos.

Así, hay muchas madres que ante el llanto de sus bebés, aunque no sea provocado por sufrimiento alguno, sino por puro capricho, ceden y se ablandan por evitarse la molestia de oírles gritar. Esa capitulación llevará consigo muchas otras. Algunos padres, en vez de afrontar de lleno la dificultad, procuran eludirla. En cuanto sienten los primeros gemidos de su hijo intentan distraerle con algún objeto cualquiera para hacerle olvidar sus deseos: «¡Mira, monín;

mira el gatito!». El sistema no siempre da buenos resultados, pues muchas veces el objeto con el cual se intenta distraerle para que calle provoca un nuevo deseo del pequeñuelo, y otras advierte la estratagema y no se deja engañar. Pero aun cuando el ardid tuviera buen éxito, el problema no quedaría por eso resuelto: ya se presentará ocasión en que entre la voluntad de los padres y la del hijo haya alguno que ceda; de modo que sólo se consigue retardar la solución, con lo que se hace más difícil, pues cada día el mal estará más arraigado.

Lo mejor, por tanto, es atacarlo directamente, pues con decisión pronta e irrevocable el triunfo es seguro. «Cuando no tengáis razón para negar alguna cosa, concededla la primera vez que os la pidan; si os parece conveniente negarla, no volváis jamás sobre vuestro acuerdo, por más que insista el niño en haceros ceder. Al cabo de un poco tiempo el chiquitín, reconociendo que para vosotros *sí* quiere decir *sí* y *no*, quiere decir *no*, se convencerá de que son inútiles sus lágrimas para haceros variar de opinión y quedará tranquilo.»

(CONTINUARA)

Una buena receta para lograr la felicidad del hogar, encontrada en un viejo libro suizo

«Poner dentro del puchero cada día muchísima paciencia e igual cantidad de buen humor y buena voluntad; espumar cuidadosamente el egoísmo, la pereza, el orgullo y la negligencia. Dejar hervirlo lentamente sin quitarlo del hogar y tendreis acomodada la dicha.»

DOS CARTAS

«Sra. D.^a Angeles Carbonell de
Fresneda. Córdoba.

Muy distinguida Sra. mía:

Ampliando los datos referentes a la Exposición femenina que Acción Católica de la Mujer ha de celebrar en Barcelona el próximo Mayo, me dirijo a V. de nuevo para decirle lo siguiente:

Será muy conveniente que esa Junta visite las obras que han de figurar en la Exposición, pertenecientes a los tres sectores ya indicados a saber: Sociales, de Enseñanza y de Beneficencia, para enterar a sus elementos directores de este magno proyecto e interesar presenten en la Exposición su Obra respectiva, con el mayor lucimiento y la más completa documentación que posible sea.

Las instituciones y Obras de importancia podrían hacerse representar por medio de «maquetas» que hacen gran efecto en estos certámenes, dando idea exacta del edificio que aloja a la Obra, y acompañando fotografías del interior, clases, salas, especialidades de la Obra, etc., etc., todo ello completado por datos estadísticos en fichas o tarjetas, que informen detalladamente de la institución a la persona que lo desee. Esto por lo que hace a centros de importancia y cuando no sea fácil hacer la maqueta, puede sustituirse con gráficos acompañados también de fotografías y siempre de los datos estadísticos correspondientes.

Estas visitas a las distintas Obras, con el fin de enterarlas de lo que se prepara y animarlas a presentarse en la Exposición, en la que no queremos falte una sola muestra de la actividad femenina española en el campo social, benéfico y docente, son de suma importancia y convendrá hacerlas sin pérdida de tiempo para que llegado Octubre tengamos ya adelantada esta labor eminentemente práctica y que ha de imprimir eficaz impulso a posteriores trabajos.

Para no dar lugar a dudas ni confusiones, consignamos desde luego que las Obras llamadas a figurar en la Exposición han de ser todas fundadas y sostenidas por seculares, ya sean entidades, ya personas particulares, aunque colaboren en ellas religiosas con carácter de enfermeras o de maestras. Una Obra fundada por hombres deberá también figurar en la Exposición siempre que el beneficio de ella sea femenino, o para niñas y niños tratándose de escuelas o de asilos.

También le recuerdo lo que le decía en la carta anterior acerca de los trajes y trabajos regionales femeninos.

No creo necesario estimular el bien probado celo de esa Junta, para que la actuación que le indico se realice de modo eficaz al fin propuesto.

Con saludos a todas las Sras. se reitera suya afma., La Presidenta, *Condesa de Gavia.*»



Otra carta de la Junta Central ⁽¹⁾

La Junta Diocesana ha recibido de la Junta central la siguiente carta:

«Sra. D.^a Angeles Carbonell de
Fresneda. Córdoba.

Muy distinguida Sra. mía y amiga:

Como preparación a la Exposición femenina que hemos de celebrar en Barcelona el próximo Mayo, y con motivo también del Congreso femenino Hispanoamericano que para esa fecha habrá de reunirse y en el cual esperamos quedará definitivamente constituida la gran Confederación de Ligas Femeninas Católicas Hispanoamericanas, esta Junta Central, ha acordado enviar a América una delegación que seguramente desempeñará con el mayor esmero dicho cometido.

Aprovecho la ocasión de enterar a V. de este viaje para decirle que esperamos seguirán ocupándose con toda actividad de la Exposición, que todo hace esperar resultará de enorme importancia. Sus Majestades las Reinas Doña Victoria y Doña María Cristina se apresuran también a presentar sus obras y esperamos que lo mismo han de hacer las demás personas de la Real Familia; será pues, una manifestación que tendrá gran repercusión no solo en España sino también en el Extranjero.

Suponemos también que habrán da-

(1) Véase el número de nuestro BOLETÍN correspondiente a Junio, que insertó la primera carta relacionada con la Exposición, que se recibió de la Junta Central.

do cuenta de este proyecto a su Prelado pidiéndole su bendición y apoyo, tan necesario éste para conseguir les ayuden los Sres. Párrocos, tanto de la Capital como de los pueblos de la Provincia.

Mucho les agradeceremos nos enteren de las iniciativas que en ese asunto hayan tomado, pues para fines de la organización necesitamos darnos cuenta de la magnitud que puede alcanzar este movimiento.

De la Presidenta de la Unión Internacional de Ligas Femeninas Católicas hemos recibido carta dándonos aviso de que del 22 al 30 de Noviembre próximo se reunirá en Buenos Aires un Congreso Internacional Femenino para el cual invitan las Sras. Mercedes Dantas Lacombe y María Velasco de Airos, del *Club de Mujeres Argentinas*. El Programa de dicho Congreso es abiertamente neutro y aconfesional, por lo que todas las católicas debemos de abstenernos de tomar parte en él. Se lo prevengo para que caso de recibir invitación sepan de qué se trata y puedan prevenir a personas que quizá por inadvertencia se dispusieran a prestar su colaboración a ese Congreso, en el que ninguna mujer católica debe tomar parte.

Con saludos a las Sras. de la Junta, me reitero de V. afma., La Secretaria,
Marquesa Vda. de la Rambla »

Los buenos libros son el fruto de los mayores talentos; vivir con ellos es una delicia para las personas estudiosas.

NUEVA JUNTA LOCAL

La distinguida Sra. D.^a Josefa Giménez de Cruz, Vocal de la Sección de propaganda, ha pasado una temporada en Rute, su pueblo natal.

Aprovechando su estancia allí, hab'ó a las señoras y después de vencer las dificultades que en toda obra buena se presentan, las convocó a una reunión en su domicilio.

El señor Cura Párroco de S. Francisco, D. Pedro Cobos García, habló también y después de un cambio de impresiones quedó constituida en Rute, una Junta local de Acción Católica de la Mujer.

Dedicamos un afectuoso saludo de bienvenida a las señoras que la forman y que son las siguientes:

Presidenta, D.^a Josefa Jiménez Roldán; Vice-Presidenta, D.^a Ana Jiménez Pérez; Secretaria, D.^a Amparo Pina Martínez; Vice Secretaria, D.^a Emilia Villén Cruz; Tesorera, D.^a Carolina Roldán Mangas; Vice-Tesorera, D.^a María Salto Ariza; Vocales, D.^a Encarnación Ecija Quevedo; D.^a Susana Ariza Pérez; D.^a Amparo Pina Morales, y doña Clotilde Torres Roldán.

Estas señoras, como todas las que se alistan en nuestras filas, están animadas de buenos propósitos; sólo esperan para llevarlos a la práctica la visita de una Delegada de la Junta Diocesana para ver, conocido el carácter y las condiciones del pueblo, en qué forma se han de llevar a cabo los trabajos sociales.

Con objeto de que una de las cartas de la Junta Central de que en otro lugar nos ocupamos, sea conocida lo más pronto posible de las Juntas locales, se adelanta unos días la publicación del presente número que es el correspondiente al próximo mes de Noviembre.

Esta Junta Diocesana ruega encarecidamente a las señoras Presidentas y señores Consiliarios de las Juntas locales constituidas, se dignen ocuparse con interés de este asunto; vean si en sus pueblos hay alguna obra digna de figurar en alguno de los sectores que abarca la Exposición; si otra cosa no tuvieran, pueden enviarnos para que en ella figuren fotografías que den a conocer las obras.

MILAGROS ATRIBUIDOS A PÍO XI

Una distinguida señora catalana, residente en Córdoba, que nos honra con su amistad y que pertenece a nuestra Acción Católica, nos facilita para su publicación los siguientes milagros, atribuidos a Pío XI, que desde Milán enviaron a un periódico español:

«Mientras se celebraba una función religiosa en la capilla privada, el papa, delante una imagen de la Virgen, alumbraba un grueso cirio. De improviso el papa ordenó que el cirio fuese apagado. Ignorábase el por qué; más tarde se hizo examinar el cirio y se encontró que contenía una mina preparada para un atentado.

Un día en la antecámara del papa se presentó una señora solicitando audiencia para un negocio muy urgente. El papa, al saberlo, respondió: «Yo no hablo con los muertos.» El maestro de cámara, sorprendido, creía que el papa quería divertirse. Repitió la pregunta al papa y tuvo idéntica respuesta. Entonces volvió a la antecámara y encontró a la señora, que había muerto. Más tarde se comprobó que no se trataba de una dama, sino de un sicario que habría debido matar al Pontífice.

Una mañana fueron admitidos a presencia del papa dos señores con un niño sordomudo. Pidieron al papa con piadosa insistencia que bendijese a su hijo, seguros de que la bendición habría curado al infeliz. Pío XI accedió al deseo, y después de la bendición, y apenas salidos de las salas papales, el niño empezó a hablar con soltura.

La princesa Odescalchi, a punto de morir de una grave enfermedad, pidió la bendición papal «in articulo mortis». El papa respondió que accedía al deseo de la princesa, pero para rogar al Señor que la devolviera al afecto de sus seres queridos. Desde aquel instante la princesa fué juzgada fuera de peligro, y apenas curada se fué al Vaticano para dar personalmente las gracias al papa.»

NUEVOS NOMBRAMIENTOS

En la última Junta celebrada por la Diocesana, presentó la renuncia de su cargo de Vicepresidenta 1.^a la distin-

guida señora D.^a Carmen Arnaiz, viuda de Tienda, que trasladada su residencia a Madrid, siéndole admitida por tan justo motivo, aunque sintiendo en el alma la ausencia de este valioso miembro de la Junta; ha sido nombrada para sustituirla, la virtuosa señorita Matilde Olivares, Vicepresidenta de la Sección de Enseñanza.

Para el cargo que deja vacante en esta Sección la señorita Olivares, se nombró a Doña María Delius de Rodríguez, Vocal de la misma Junta; se ha conferido también el cargo de Vice-Secretaria de esta Sección a la distinguida señorita Rosa Belmonte Viguera.

El prestigio que rodea a las agraciadas con los cargos vacantes, es la mejor garantía de lo fructífera que será su labor al frente de ellos.

Un programa anual de Acción Católica

Donde quiera que ha brotado la hermosa planta de la Acción Católica, no se han hecho esperar los sazonados frutos, que para bien de la Iglesia y de la sociedad, produce siempre que se la cultiva con entusiasmo y perseverancia.

Entre las empresas de acción social y religiosa emprendidas en todas partes por el apostolado seglar, surgen a la pública consideración de los católicos, las llevadas a cabo y propuestas para este mismo año por la Junta Central de Acción Católica de Filipinas, pues ellas ponen de manifiesto el excelente espíritu que informa a sus dirigentes en cuanto a la propaganda y a

la finalidad de la Acción Católica allí emprendida y que por su acertada actuación ha merecido una distinción honorífica de parte del Romano Pontífice. He aquí el programa propuesto para el presente año y que constituye un verdadero Calendario social de alto valor ponderativo y de atinada orientación católica.

Enero. Primera semana: Buena Prensa.

Febrero. Organizar misiones de cuaresma, comuniones de hombres; legitimar matrimonios.

Marzo. Preparar un cursillo de formación literaria y religiosa para los maestros y maestras de las escuelas.

Abril. Las funciones de Semana Santa que sean verdaderas manifestaciones católicas de hombres.

Mayo. Trabajar para que las familias católicas envíen sus hijos a colegios católicos.

Junio. Cumplir los deberes católicos en tiempo de elecciones políticas, cuya preparación se debe tomar con mucho tiempo.

Julio. Deberes de la mujer cristiana en la sociedad. Trabajar por la condición moral y material de las obreras. Idem por los estudiantes. Idem por los que emigran.

Agosto. Una semana de vacaciones eclesiásticas, con instrucciones, culto, limosna, propaganda.

Septiembre. Bibliotecas parroquiales para fin escolar, apologética y recreativo.

Octubre. Penúltimo domingo: Mi-

siones católicas. Último domingo: Cristo Rey.

Noviembre. Instrucción religiosa. Catecismos. Primeras comuniones. Conferencias a los alumnos de las escuelas sin religión. Instrucción más asidua para maestros y maestras de las mismas escuelas. Divulgación del Syllabus y otros documentos pontificios y episcopales de especial interés.

Diciembre. Influir en la moralización del cine, espectáculos, modas, diversiones, adornos y lecturas de las casas.

Durante el año: Procurar la observancia de los días de precepto y especialmente de los que no son fiestas oficiales, organizando alguna solemnidad religiosa para facilitar la asistencia del pueblo a la Misa y arreglando la hora para los que tienen escuela u oficina.

En los trabajos de Acción Católica, como en todos, laborar con método y desarrollar las actividades de conformidad con un plan bien meditado y apropiado a las circunstancias, es ir camino del éxito seguro, definitivo y rotundo.

El ejemplo de la Acción Católica de Filipinas es digno de imitarse.

(Del Bolentín de A. C. de la Mujer de Madrid)

Para las niñas del Coro Angélico

Del amor a los padres

En una sucursal del Monte de Piedad hallábase cierto día sentada en un banco, esperando turno, una niña de pocos años, con un envoltorio en la mano. Llegada su vez, acudió a poner-

lo sobre el mostrador. En el envoltorio había... una muñeca.

¿Qué quieres, niña, que haga con esto?—le dijo el empleado sonriendo.

—Papá está malo—respondió la niña con viveza,—mamá llora porque no tiene dinero, y yo vengo a que me dé usted algo para ellos, dejándole empuñada mi muñeca.

El empleado reflexionó un instante, entró en la pieza inmediata, donde se hacían las tasaciones, y volvió en seguida con un duro en una mano y la muñeca en la otra, dando ambas cosas a la inocente criatura, en cuyo semblante brilló un rayo de inefable alegría.

Dos ejemplos ofrécenos este suceso: el afecto de la niña hacia sus padres, y la caridad del empleado.

Con el buen ejemplo de los niños se excita la caridad de los hombres.

De una niña y su sirvienta

Era una sirvienta educada en la indiferencia religiosa y una niña que, siguiendo los consejos de su madre, se confesaba con frecuencia.

La niña, modelo de candor y de dulzura, no podía hacer que la sirvienta se acercara una vez con ella al tribunal de la penitencia, y esto la traía hacia tiempo disgustada.

Un domingo, en fin, rehusó la camisa con que había de mudarse; la criada le dijo:

—¡Cómo, señorita! ¿No ve usted que hay que colar la ropa sucia de una se-

mana? ¿No ha oído usted decir a su papá que la falta de limpieza predispone a enfermedades?

—Es verdad—contestó la niña;—pero dígame: Las malas palabras, desobediencias y envidias, ¿no son también manchas del alma? ¿Por qué no lava usted su conciencia los domingos, confesando, o a lo menos oyendo con reverencia y contrición la santa misa? ¿Es, por ventura, más importante la salud del cuerpo que la salvación del alma?

Las palabras de la niña llegaron al corazón de la criada, que desde entonces fué tan dócil como piadosa.

El aseo del cuerpo, da salud; la confesión, tranquilidad de conciencia.

Sección de propaganda

Para la buena marcha de esta Sección, se ruega a los señores Curas Párrocos de los pueblos donde se ha escrito (a algunos repetidamente) se dignen contestar si piensan implantar en sus Parroquias la Acción Católica cuando lo crean oportuno, o por el contrario no se deciden a trabajar en tal sentido, por circunstancias especiales.

Hacemos este ruego por la precisión de tener que dar cuenta de las contestaciones que se reciban.

Imprenta La Española, Librería 28 - Córdoba

D. _____

ha satisfecho su cuota de _____

pesetas _____

Correspondiente al mes de _____

LA DELEGADA,